

Recomendaciones de libros religiosos en el año de la pandemia

Autores para un Sant Jordi más virtual

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

Este jueves, 23 de julio, será un Sant Jordi muy especial. Sin aglomeraciones, sin colas ante los escritores mediáticos, puede ser también la ocasión para buscar algún libro recomendado, que no sean los best sellers ya conocidos de antemano. Por si le hace falta, he aquí algunas de las variadas novedades del ámbito religioso que pueden interesarle:

‘Èxode i èxtasi en Ignasi de Loiola’. **Xavier Melloni**

En un momento en que ya se empieza a preparar el 500 aniversario de la llegada de San Ignacio de Loyola a Manresa, que será en el 2022, es muy oportuno este libro del antropólogo y jesuita Xavier Melloni. Editado por Fragmenta, con clara vocación divulgadora, el libro sintetiza y contextualiza la autobiografía que surgió de sus largas conversaciones con el jesuita portugués Luis Gonçalves da Câmara. Melloni explica la figura de San Ignacio a través de su triple faceta de héroe, sabio y santo. Y naturalmente a través de sus desplazamientos a Montserrat, Manresa, Barcelona, París, Venecia, Roma...sin olvidar su peregrinaje interior.

‘Esperança després de la Covid-19’. **Diversos autores**

La editorial Claret ha invitado a 11 autores a reflexionar sobre el impacto del coronavirus. Son artículos desde diferentes puntos de vista que abren el foco del debate. Intervienen Sònia Fuentes, Juanjo Fernández, Jesús Ballaz, Miriam Díez, Peio Sánchez, Enric Benavent, Eduard Ibañez, Margarita Bofarull, Josep Otón, Lluís Serra y Tomás Molina.



Los libros de Francesc Torralba, Lucía Caram y Lluís Duch son algunas de las novedades de este Sant Jordi

‘Vivir en lo esencial’. **Francesc Torralba**

¿Cómo será el día después de la pandemia? Es el interrogante que se plantea Torralba y al que intenta responder en este libro (Plataforma ed.) con un mensaje ético: “Lo esencial se reduce a muy poco. Este aprendizaje no debemos olvidarlo jamás. El hiperconsumo es una forma de alienación tan destructiva como cualquier otra (...) Podemos vivir sin esta pléyade de objetos que nos meten en casa, pero no sin ingerir alimentos, sin hidratarnos con frecuencia, sin la estima y el reconocimiento de los que amamos, sin el cuidado de los profesionales de la salud...”.

‘Fils trencats’. **Sònia Pau**

La historia de Arrels Fundació que desde hace más de 30 años



trabaja para que nadie duerma en la calle. El libro (Ed. Claret) arranca un 12 de noviembre de 1987, en la Barcelona preolímpica, y los protagonistas son los sin techo.

‘Invulnerables. Una apuesta de éxito contra la pobreza infantil’. **Sor Lucía Caram**

Esta monja dominica es la impulsora, desde la Fundación del convento de Santa Clara de Manresa, del proyecto #Invulnerables a favor de la infancia y en contra de la pobreza, que ha contado con el apoyo de la Fundació La Caixa, la Generalitat y el FC Barcelona. El libro (Plataforma ed.) de Lucía Caram da voz a las familias que viven en la pobreza y explica con su entusiasmo contagioso el método de trabajo de este proyecto y logra convertirlo en una invita-



ción para sumarse a la iniciativa.

‘Als 25 anys del Concili Provincial Tarraconense’. **Montserrat Coll y Aureli Ortín**

Como tantas otras cosas, también los 25 años del “concilio catalán” han quedado eclipsados por la crisis sanitaria. Y eso justifica aún más este volumen (Ed. Claret) aparecido en enero donde los autores recogen las opiniones de hasta 67 participantes en aquellas jornadas que supusieron un revulsivo para la Iglesia catalana y cuyas conclusiones mantienen aún plena vigencia. También se recogen las quejas por las resoluciones que no se han llevado a cabo (desde la n.º 1 sobre la solicitud de los más pobres hasta la 142 sobre la personalidad jurídica de la propia Conferencia Episcopal

Catalana, sin olvidar otras sobre la escasa participación de los laicos y de las mujeres).

‘Parlar de Déu, parlar de l’home’. **Lluís Duch**

La Fundació Joan Maragall i Viena Edicions acaban de publicar una selección de artículos que el antropólogo y monje de Monserrat Lluís Duch escribió para la revista *Qüestions de Vida Cristiana* entre 1968 y el 2008. Como señala Antoni Bosch-Veciana, en una documentada introducción, son once artículos que “están a la altura de muchas obras de pensadores europeos de su momento”. La lectura de estos textos, escritos desde Montserrat, permiten acercarse al pensamiento de Lluís Duch y a su itinerario espiritual e intelectual. Del mismo autor es *Conceptes fonamentals d’antropologia i religió* (Fragmenta Ed.), a cargo de Ignasi Moreta.

‘Arqueología bíblica’. **Pedro Cabello Morales**

¿Existen evidencias del diluvio universal, la torre de Babel o el éxodo de Egipto? A este tipo de preguntas intenta responder el libro (ed. Almuzara), acercándose a la Biblia a través de la arqueología.

‘La pereza’. **Oriol Quintana**

Muy adecuado sin duda para los días de tedio veraniego. Forma parte de la serie *Pecados capitales* (Fragmenta) que ha aparecido en el último año. Vicios (o virtudes) que trascienden su vertiente cristiana. “La pereza –dice el autor–, las ganas de no hacer nada, nos abren el espacio interior”. Completan la serie: *La avaricia* (Oriol Ponsatí-Murlà), *La envidia* (Marina Porras), *La gula* (Adrià Pujol), *La ira* (Raül Garrigasait), *La lujuria* (Anna Punsoda) y *La soberbia* (Jordi Graupera).●

DESDE LA DIÓCESIS

Juan José Omella



Un encargo precioso

La gran familia de la Iglesia ha hecho públicos sus números. Es un hecho que viene siendo habitual desde hace ocho años. Es un ejercicio de transparencia ante todas las personas que colaboran en el desarrollo de la misión de la Iglesia y ante todos los ciudadanos de nuestro país.

Es bueno saber y mostrar lo que uno hace con los recursos que recibe. Es necesario y saludable rendir cuentas de la labor realizada en cada ejercicio. Nos ayuda a todos. Os animo a acceder al resumen del informe elaborado por la consultora internacional PriceWaterhouseCoopers (PWC) que encontraréis publicado en el sitio web de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

La Iglesia ha recibido del mismo Jesucristo un encargo precioso. Somos portadores de una realidad que nos so-

brepasa. Sí, en efecto, como dice san Pablo, portamos el misterio de Dios en vasijas de barro (cf. 2 Co 4, 7).

Ya sabemos que somos imperfectos, que fácilmente tropezamos con la misma piedra, que no siempre somos coherentes con el testimonio que hemos recibido de Jesucristo, pero, a pesar de ello, no perdemos la esperanza ni las ganas de seguir siendo frágiles instrumentos de Dios al servicio de la humanidad.

Hemos acogido con gran fe y amor la invitación de Jesucristo a anunciar la esperanza que mana del Evangelio, a ofrecer al mundo un camino exigente pero que es capaz de dar sentido pleno a la existencia de una persona. Dios nos ofrece acoger su amor, descubrir nuestra condición de hijos e hijas amados. Y, si somos hijos, entonces, cada uno de nosotros somos hermanos.

Por todo ello, los católicos somos llamados a ser transmisores de esperanza

y generadores de cohesión social en el mundo y, de manera particular, en nuestro país, afligido por los efectos de una pandemia que está provocando una profunda crisis social y económica.

La gran familia que es la Iglesia, además de anunciar a Jesucristo e invitar al encuentro personal y comunitario con Él, realiza una gran labor social a pie de

Administración, sector privado e instituciones religiosas han de trabajar coordinados y sumar recursos

calle. En la última década, los centros socio-asistenciales gestionados por la Iglesia han aumentado un 71%. De hecho, según indica la Memoria anual de actividades de la CEE, en 2018 atendimos a 4,1 millones de personas en do-

micilios y hospitales. De modo que prácticamente un 10% de la población española recibió algún tipo de servicio de la Iglesia.

La educación realizada en instituciones de la Iglesia, por citar otro ejemplo, tiene un peso importante en la sociedad. Uno de cada cuatro alumnos va a un colegio concertado católico. Nuestra acción educativa ha colaborado con las arcas del Estado y ha generado un ahorro de más de 3.500 millones de euros a la administración pública.

Este es el gran reto que tenemos ante la crisis económica y social que se nos avecina: trabajar de manera coordinada, sumando recursos y evitando duplicidades entre la administración, el sector privado y las instituciones sociales y religiosas, entre las que se encuentra la Iglesia. Pidamos al Señor con insistencia que mueva nuestros corazones para que la meta del trabajo conjunto por el bien común sea eficaz y eficiente.